

Luz y Guía

Año II - Núm. 18

Suplemento de «Hoja Parroquial» - Cassá de la Selva (Gerona) - Noviembre de 1945

SEMINARIO

No nos extendemos en un largo artículo para hablar a nuestros lectores de la importancia que para el porvenir social y moral de nuestra Patria y Diócesis tiene el Seminario. Bástenos recordar que allí

se forjan los nuevos ministros del Señor, que habrán de difundir en un mañana próximo, su doctrina y su gracia a todas las parroquias, llenando las angustiosas vacantes de la hora actual.

Dios bendice a España enviándonos numerosas vocaciones sacerdotales. Dios bendice a nuestra parroquia, por haberse dignado elegir en ella a 18 jóvenes que habrán de ser sus futuros ministros y que para ello se preparan fervorosamente.

A esta predilección manifiesta del Señor, debemos responder los cassanenses con un agradecimiento concreto. No son suficientes las palabras, ni las demostraciones de fácil realización

El próximo 18 de Noviembre va a celebrarse en nuestra Diócesis, con toda solemnidad, el **Día del Seminario**. En Cassá se celebrará. Dios mediante, el día 25. Ocasión magnífica para elevar nuestras agradecidas súplicas y para ofrecer generosamente, en la medida de nuestras posibilidades, la ayuda económica y material al Seminario. Si paragonamos la importancia trascendental y el fin de esta ayuda, al fin e importancia de aquellas cosas para las que no regateamos nuestro dinero, nos daremos cuenta de que podemos y debemos ser muy generosos.

Y como compensación a nuestras súplicas y a nuestras limosnas del 25 de Noviembre, **Día del Seminario**, el Señor



(José Vida Católica)

ungirá sacerdotes que serán sus apóstoles y sus ministros, los dispensadores de sus infinitas gracias, aquellos que, en nombre de Dios, habrán de traernos el perdón y la paz, bendecir nuestros amores, hacer cristianos a nuestros hijos, ofrecernos el convite del Hijo de Dios, y cerrar confiadamente nuestros ojos en las terribles sombras del gran viaje a la eternidad.

Cassá es la parroquia con más vocaciones sacerdotales. Cassá debe ser—será—la primera parroquia en su ayuda desprendida y generosa al Seminario.

Nunca aventajaremos en generosidad al Señor.

¡AGUA, SEÑOR!

Los campos están exhaustos. El frío temprano y la falta de agua parece que ahuyenta, mucho antes, a las golondrinas que se citan a millares en el embarcadero de los hilos telefónicos y eléctricos, para su viaje trasatlántico. Los hierbas más rapaces se mustían sin llegar a verdear. Los carros traquetean por el campo, al recoger la poca mies que queda, como

por el empedrado de una calle. Sin una charca la torrentera. Y las fuentes manan solo un rosario de gotas que es triste romance a su dulzaina canción de otros tiempos. Todo pide agua. Las mismas vacas que rumian el pasto seco, parece que miran al cielo ausente de nubes, con sus ojos fijos y su mugido ronco como la oración de todos, claman: ¡Agua, Señor!

¡Señor, agua! Cada pueblo y cada al-
(Continúa en 6.ª pág.)

Instantáneas

MUY elevado ha de resultar actualmente el presupuesto de los que contraen matrimonio, porque según parece, ya no basta hoy un sencillo viaje a Montserrat, ni son suficientes los muebles estrictamente necesarios de una casa. Se ha hecho imprescindible una turística visita a las más bellas regiones españolas y, desde luego, no pueden faltar en el hogar un elegante «buffet», el consabido armario de luna, ni la valiosa serie de artísticas lámparas. Pero, por lo que vemos, aún no terminan aquí los gastos de los que se casan: han de añadirse ahora a la lista cien duros más, en reserva, para el cochecito del bebé, que por su parte tampoco puede ser ordinario y barato. Es preciso que tenga una elegante forma aerodinámica. Y, sin embargo, cada día es mayor el número de esos diminutos vehículos que circulan por nuestras calles, hasta el punto de que resulta raro no hallar en el paso alguna joven mamá que, con el pretexto de llevar a paseo a su tierno hijo, saca a lucir el flamante coche-cuna. Ya casi no se concibe un nene sin su correspondiente cochecito.

Cierto que por lo variado de sus colores y modelos han venido a dar una simpática nota al tránsito rodado y que alivian a las madres lo pesado que ha de resultar el llevar en brazos a sus pequeños. Pero muy cierto es también que han venido a constituir otro problema económico para el nuevo matrimonio.